

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: La mujer no existe

Cartelizantes: Eliana Amor, Ivana Bristiel, Paula Ferder, Ludmila Malichevski, Ana Clara Filhol, Valeria Casali. Más Uno: Silvia Salman

Rasgo: Extravío femenino, bordes y soluciones

Extravío femenino y borde de semblante

Valeria Casali

El sujeto femenino tiene cierta relación con el Otro no protegida, no mediada, *una conexión directa con el deseo del Otro y su falta*¹ de la que Lacan extrae consecuencias para la posición femenina, articulando la incidencia directa del significante de la falta en el Otro como *punto de locura*² del sujeto femenino. Es decir, su mayor propensión al extravío, al sin límite, que declina en diversas formas de lo ilimitado: celos, erotomanía, arrebatos, etc.

Pero sabemos con Lacan que, si bien *las mujeres están locas*, se trata de un *no locas-del-todo*,³ y que la inexistencia de un significante que represente a La mujer enfrenta a cada una a arreglárselas con modos posibles de subjetivar dicha inexistencia.

Me intereso por ese punto, no locas del todo, es decir ¿Cuáles son los bordes que las posiciones femeninas pueden construir para subjetivar de algún modo la inexistencia de un significante que las represente? ¿Qué soluciones puede armarse cada una para *hacer lugar a la función de*

¹ Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, p. 70.

² Lacan, J., "Televisión", *Otros escritos*, p. 566.

³ *Ibíd.*, p 566

*límite? Porque que no esté el límite fálico para ella como lo está para el hombre no quiere decir que no lo haya.*⁴

Encuentro la noción de semblante para pensar ese borde, en sus registros de mascarada, por un lado; y de punto de enganche, borde de *sinthome*, por otro. Intentaré situarlo en un testimonio. La mascarada como *parecer que enmascara la falta*,⁵ velo de lo que no hay, se mantiene en el registro del tener, aunque su estrategia es contraria a la del fetichista: suscita el deseo confesándose *mascara de nada*.⁶

En *El seminario 10* la mascarada vira de signo hacia una positividad: velo del objeto a, resto de la imposibilidad de un goce todo, permite que ella *se tenga* tentando al Otro, dejando ver *lo que hay*.⁷ El deseo del Otro es un medio para que su goce tenga un objeto, y en este sentido, para el sujeto femenino, la mascarada hace cierto límite a su conexión directa con el deseo del Otro y la falta de un significante que lo represente. El objeto fijado vía el fantasma establece un localizable en el *entre dos* que permite gozar y hacer lazo; aunque el goce propiamente femenino -indecible, en el cuerpo- y sus efectos de ilimitación, escapan al marco que proporciona.

Sin embargo, que semblante no remita solo a una negatividad, sino a una positividad, a un real de goce, permite abrir una vía donde situar, no la disyunción donde se opone a lo real, sino el punto de enganche con el que le hace borde, tal como es retomado en *El seminario 18*. Al plantear que la división entre goce y semblante es sin remedio, Lacan pone el acento en que eso es *porque no podemos atrapar al goce más que por un borde que se inscribe en la verdad mentirosa*.⁸

Entiendo que Miller retoma esta perspectiva al proponer la fórmula *borde de semblante*.⁹ Aislar un uso del semblante propio del discurso analítico, nos dice, implica apoyarse sobre una estructura triple donde goce, semblante y verdad se articulen sin cerrarse: el semblante como

⁴ Dassen, F., “Fantasma y sexuación”, [en línea] en <http://www.jornadaseol.com/026/index.php?file=lecturas/textos-de-orientacion/fantasma-y-sexuacion.html>

⁵ Miller, J.-A., *La naturaleza de los semblantes*, Paidós, p. 156.

⁶ *Ibíd.*, p. 152.

⁷ Lacan, J., *El seminario 10*, p. 205.

⁸ Lacan, J., *El seminario 18*, p. 151.

⁹ Miller, J.-A., *Semblantes y sinthome*.

punto de enganche con el goce imposible de escribir, el goce que no depende del Otro, la vecindad por la cual el semblante pueda señalar y hacer borde a aquello que es en-el-cuerpo. En su testimonio, A. L. Lutterbach ubica el S₁ *Bella*, que sostenía la mascarada en su registro de velo de menos phi, velando la castración. Un sueño: *Un perro defecando un paté, es mirado por un joven* y la interpretación del analista: *Ese paté es usted*¹⁰ permiten la separación entre *SI* y *a* que construye el fantasma y localiza que *Bella* recubría lo que le parecía feo: el objeto anal y su identificación a la doble vertiente de goce. Objeto fálico precioso, retenida por el Otro; y objeto desecho, *identificación petrificante al objeto resto que producía dolor y humillación, goce masoquista mortífero*¹¹ con el que quedaba perdida en lo ilimitado. El análisis permite señalar la mascarada como *una especie de piel que contenía lo que no se contiene y hacia consistir el continente negro*,¹² contorneando el sin límite de lo femenino. El deslizamiento en sesión va de *paté/para tener a pra tudo/para todo* y finalmente *patú/pas tout*. Un significante nuevo que no forma parte de la lengua materna, señala el significante de la falta en el otro: *pas tout*-no toda, lo que permitirá, como punto de enganche, el acceso a lo femenino.

¹⁰ Lutterbach H., A. L., *La erótica y lo femenino*, Grama, p. 25.

¹¹ *Ibíd.*, p. 23.

¹² *Ibíd.*, p. 31.